

EL EQUIPAMIENTO DIGITAL DE LOS HOGARES VALENCIANOS Y LOS RETOS DEL COVID-19



L. Hernández ¹



F. Pérez ^{1,2}

Ivie¹ y Universitat de València²

21/04/2020

IvieLAB

Ivie

COVID19: IvieExpress

El confinamiento de las familias en sus casas las ha hecho mucho más dependientes de la tecnología digital, tanto para acceder al teletrabajo como en las alternativas de ocio, relaciones sociales y formación académica. Aunque el 90 % de los hogares de la Comunitat Valenciana tiene acceso a Internet, el 32,8 % de la población entre 16 y 74 años tiene habilidades digitales bajas. Las limitaciones son menores en las habilidades relacionadas con la búsqueda de información digitalizada y la comunicación, pero son más importantes en lo que se refiere a la resolución de problemas informáticos y, sobre todo, el manejo de *software*. Muchas personas se encuentran limitadas cuando se ven obligadas a aumentar el uso de las aplicaciones tecnológicas para el teletrabajo, la compra *online*, los trámites administrativos o la educación. La mayor percepción, en las actuales circunstancias, de la importancia que han adquirido el equipamiento y, sobre todo, las habilidades digitales debe ser aprovechado por las familias valencianas para mejorar en ambos sentidos. Además, el desarrollo de iniciativas públicas para paliar las carencias de dotaciones digitales de las familias sin recursos debe evitar que los niños y jóvenes pierdan las posibilidades del aprendizaje a distancia y reducir brechas digitales entre la población, que contribuyen a ampliar las desigualdades socioeconómicas existentes.

1. Las respuestas sanitarias, sociales y económicas a la pandemia del COVID-19 se están apoyando intensamente en las nuevas tecnologías y, en este sentido, constituyen una experiencia inédita que hay que seguir de cerca e interpretar correctamente, pues nos puede proporcionar importantes lecciones. Una de ellas es la referida a cómo condiciona la preparación digital de los valencianos el aprovechamiento de esas tecnologías durante el confinamiento en sus hogares.
2. Estamos viendo estos días que los ciudadanos permanecen en sus casas cumpliendo las instrucciones de las autoridades y han adaptado sus vidas a la nueva situación, apoyándose intensamente en sus nuevas condiciones de vida en el abundante equipamiento actual de los hogares. Por una parte, electrodomésticos universalizados, como los frigoríficos, les permiten almacenar alimentos y reducir sus salidas al exterior. Por otra, las radios y los televisores les ofrecen información y entretenimiento. En tercer lugar, los equipos digitales (ordenadores, tabletas y teléfonos móviles), les permiten conectarse a Internet para informarse, comunicarse, educarse y formarse, interactuar en las redes sociales, teletrabajar, comprar o hacer distintas gestiones, entretenerse, etc.
3. El acceso de las familias a los servicios de telecomunicación digital en la Comunitat Valenciana es muy amplio y poco limitativo. Un 98,8 % de los hogares valencianos dispone de teléfono móvil, un 90,6 % de acceso a Internet, un 80 % de ordenador —de cualquier tipo: incluidos *netbooks*, tabletas, portátiles, etc.—. Estos porcentajes son similares en el conjunto del territorio español, del 98,5 %, 91,4 % y 80,9 %, respectivamente. Por lo tanto, la Comunitat se sitúa en la media nacional, en cuanto a acceso a Internet y disponibilidad de ordenador que, en todo caso, es amplio.
4. Las dotaciones de equipos digitales en los hogares no ofrece la misma capacidad de uso a hogares con distinto tamaño, pues aunque el número de teléfonos móviles y ordenadores suele aumentar con el número de miembros del hogar, la dotación por persona suele ser menor en los hogares más grandes, aquellos en los que viven familias con hijos. Según el número de miembros del hogar que haya de compartir los equipos —para teletrabajar o acceder a los recursos educativos— los dispositivos resultan más o menos escasos.

Habilidades digitales en el uso de Internet o *software* en la Comunitat Valenciana y España. 2019
(porcentaje de población de 16 a 74 años)

| | | C. Valenciana | España |
|---|-----------------|---------------|--------|
| Habilidades digitales globales | Sin Habilidades | 1,6 | 2,0 |
| | Bajas | 32,8 | 31,5 |
| | Básicas | 21,9 | 21,1 |
| | Avanzadas | 33,5 | 36,1 |
| Habilidades de información | Ninguna | 7,4 | 7,7 |
| | Básicas | 10,3 | 9,4 |
| | Avanzadas | 72,0 | 73,6 |
| Habilidades de comunicación | Ninguna | 6,3 | 7,5 |
| | Básicas | 17,8 | 16,7 |
| | Avanzadas | 65,5 | 66,5 |
| Habilidades de resolución de problemas | Ninguna | 12,5 | 12,9 |
| | Básicas | 17,0 | 18,3 |
| | Avanzadas | 60,2 | 59,5 |
| Competencias informáticas | Ninguna | 33,3 | 31,4 |
| | Básicas | 15,3 | 15,6 |
| | Avanzadas | 41,1 | 43,7 |
| | No evaluables | 10,3 | 9,3 |

Personas no evaluables: personas que no han utilizado nunca Internet o no lo han hecho en los últimos tres meses. La suma de ninguna habilidad, básicas, avanzadas y no evaluables es igual a 100 en cada una de las cuatro dimensiones. La suma de sin habilidades, habilidades bajas, básicas, avanzadas y no evaluables es igual a 100 en habilidades digitales globales.

Fuente: INE.

5. Para los niños y jóvenes, durante el confinamiento los equipos digitales se han convertido en recursos educativos importantes. Por ello hay que prestar especial atención a la brecha digital que puede surgir, ya que no todos los alumnos pueden conectarse a Internet para seguir las lecciones en las mismas condiciones. En determinados hogares algunos alumnos no pueden hacerlo y en otros pueden acceder, pero no lo hacen en las mejores condiciones. En este sentido, si ya antes de la crisis sanitaria el nivel de ingresos de los hogares incidía en disponer de conexión a Internet y ordenador, ahora esas limitaciones pueden obligar a los miembros de ciertas familias a competir por el uso de los equipos para teletrabajar y para estudiar. El resultado es una brecha digital entre los estudiantes que amplía la socioeconómica ya existente.

6. Con la situación de confinamiento derivada del COVID-19, el teletrabajo se ha convertido en una realidad entre los trabajadores cuyas acti-

vidades pueden realizarse a distancia (el 22,3 % de los ocupados según Randstad (2020) y el 36% de los ocupados según Funcas (2020)). Su uso se ha visto propiciado por el equipamiento digital de los hogares pero también condicionado por la capacidad tecnológica de las empresas y administraciones de mantener una plataforma de teletrabajo. En este sentido, estas semanas se observa que mientras una parte de las empresas y unidades de la administración, y sus trabajadores, continúan desarrollando con normalidad su actividad teletrabajando, otras se enfrentan a dificultades a veces graves, por falta de preparación de las organizaciones. Desde esta perspectiva, la buena noticia es que la necesidad de dar respuesta a las demandas de los servicios en este momento está incentivando a recuperar parte de los atrasos acumulados en la digitalización.

7. El aprovechamiento de las posibilidades que ofrecen las TICs también es dispar entre las personas en ámbitos no laborales. En general,

cualquier tipo de trámite bancario o administrativo se puede realizar de manera electrónica en lugar de presencial y el comercio electrónico se convierte en una alternativa a la compra física, valiosa para evitar contagios. La capacidad de uso efectivo de esa alternativa depende de la preparación de los usuarios pero, independientemente de la preparación y uso previo de estas aplicaciones, la realidad se ha impuesto y ahora el empleo de las mismas se ha hecho casi obligatorio, dado que no existen alternativas posibles.

8. En ese sentido, ¿cuál es el nivel de las habilidades digitales de los ciudadanos valencianos? ¿Han progresado de la mano del amplio grado de equipamiento disponible en sus hogares? Para responder a esta pregunta podemos seguir los criterios europeos de estandarización de las habilidades digitales de la población, valorando la situación valenciana en 2019 de quienes tienen edades comprendidas entre 16 y 74 años. Las habilidades se agrupan en cuatro categorías: el manejo de información digital, la comunicación digital, la resolución de problemas digitales y las habilidades informáticas.
9. Se considera que las personas tienen habilidades globales avanzadas si las poseen en las cuatro dimensiones; sus habilidades son básicas si tienen un nivel básico en al menos una de las cuatro dimensiones y en ninguna de ellas carecen de habilidades; se consideran bajas si puntúan sin habilidades entre una y tres de las dimensiones; y se clasifican sin habilidades si no se ha realizado ningún tipo de actividades en ninguna de las cuatro dimensiones, aun habiendo declarado haber usado Internet al menos una vez en los últimos 3 meses.
10. Contemplando en conjunto estas dimensiones, un 55,4 % de los valencianos dispone de habilidades digitales básicas o avanzadas, un 32,8 % tiene habilidades bajas (inferiores a las básicas), un 1,6 % no tiene ningún tipo de habilidades y un 10,3 % nunca se conectó a Internet o no lo hicieron en los últimos 3 meses. Según estos datos, la situación valenciana es, en este sentido, muy similar a la media española.
11. En el *manejo de información en entornos digitalizados*, un 72 % de los valencianos posee habilidades avanzadas y un 10,3 % habilidades básicas. Estas habilidades engloban actividades como mover o copiar ficheros, guardarlos en espacio de almacenaje en Internet, obtener información de páginas web de servicios públicos, encontrar información sobre bienes y servicios a través de Internet y buscar información relacionada con la salud a través de Internet. Si se ha realizado más de una de estas actividades, se considera que se dispone de habilidades avanzadas y si se ha realizado únicamente una de ellas se reconocen habilidades básicas. Así pues, casi tres de cada cuatro valencianos disponen de habilidades avanzadas en el manejo de información digitalizada.
12. Las habilidades en la dimensión de *comunicación digital* se refieren al envío/recepción de correo electrónico, participación en redes sociales, realización de llamadas telefónicas o video llamadas a través de Internet y subida de contenido propio a alguna página web para ser compartido. También son elevadas entre los valencianos: un 65,5 % disponen de habilidades avanzadas —de nuevo la mayoría— y un 17,8 % de habilidades básicas.
13. Otra dimensión fundamental de las habilidades digitales es la *capacidad de resolución de problemas en entornos digitales* en dos bloques diferenciados de tareas. El primero comprende la transferencia de ficheros entre ordenadores o dispositivos, la instalación de *software* y aplicaciones y el cambio de la configuración de cualquier tipo de *software*. El segundo engloba tareas como las compras o ventas *online*, la utilización de recursos de aprendizaje *online* y la banca a través de Internet. En la Comunitat Valenciana un 60,2 % de las personas tienen habilidades avanzadas en este ámbito (han realizado al menos una actividad en cada uno de los bloques) y un 17 % habilidades básicas

(han realizado al menos una actividad en únicamente uno de los dos bloques).

14. La última dimensión contemplada valora las *competencias informáticas en el manejo de software*. Se considera que son actividades básicas el manejo de *software* de procesamiento de texto, hojas de cálculo o programas de edición de fotos, vídeo o audio. Los ciudadanos que han realizado al menos una de estas actividades poseen dichas habilidades básicas. Tienen habilidades avanzadas los que han realizado al menos una de las siguientes tareas: creación de presentaciones o documentos que integren texto, imágenes, tablas o gráficos; manejo de funciones avanzadas en las hojas de cálculo o escribir en algún lenguaje de programación. Las habilidades en la Comunitat Valenciana son menores en esta dimensión que en las anteriores: un 41,1 % de las personas tienen habilidades avanzadas y un 15,3 % habilidades básicas en competencias informáticas.

15. Las conclusiones generales que se desprenden de estos datos apunta en varias direcciones:

- Los hogares valencianos se encuentran ampliamente dotados de equipamiento digital (con niveles similares a la media nacional), cuyo valor es mayor en momentos como el actual de confinamiento, pues es cuando mayor uso hay que hacer de las posibilidades que estas tecnologías ofrecen para desarrollar múltiples actividades
- Las habilidades digitales de la población valenciana son ya significativas pero condicionan un mejor aprovechamiento de la dotación digital de una parte de la población. Muchas personas se encuentran limitadas cuando se ven obligadas a aumentar el uso de las aplicaciones tecnológicas para el teletrabajo y la educación, la *compra online* y los trámites administrativos. Las limitaciones son menores en las habilidades relacionadas con la búsqueda de información digitalizada y la comunicación,

pero son más importantes en lo que se refiere a la resolución de problemas informáticos y, sobre todo, el manejo de *software*.

- La necesidad de contar con habilidades digitales para realizar distintos tipos de actividades a distancia durante el confinamiento generalizado está estimulando a muchas personas a aprender. Gracias a ese esfuerzo, algunas personas sin habilidades pasarán a tenerlas a un nivel básico, y otras con habilidades básicas pasarán a tener habilidades avanzadas. Así sucede entre profesores, alumnos y padres que usan ahora herramientas para el aprendizaje a distancia, familias que refuerzan su equipamiento y compran por Internet, empresas suministran ordenadores a sus empleados y se ejercitan en el teletrabajo, personas que se inician en la compra *online*, etc. Incluso algunas personas que nunca se habían conectado a Internet o que no lo hacían con frecuencia acabarán haciéndolo.
- Las empresas y las instituciones públicas que se encuentran en estos momentos más limitadas para desplegar el teletrabajo o los servicios digitales por falta de preparación de sus organizaciones deberían aprender de la experiencia, a la vista de las ventajas que otras disfrutaban, e intensificar decididamente su digitalización a partir de ahora.
- Debido al confinamiento la dotación de los hogares en equipamiento digital está aumentando, siendo esos productos unos cuya demanda se ha reactivado durante la crisis. La ha estimulado la experimentación de los inconvenientes que supone la saturación de los equipos (dos personas no pueden trabajar a un mismo tiempo en un único ordenador) y la limitación que significa para los hogares no disponer de ciertos equipamientos o conexiones.

- Sin embargo, hay que prestar especial atención a los hogares cuyos equipamientos limitan la posibilidad de que sus miembros accedan al teletrabajo y a la educación en línea y carecen de recursos para resolver el problema. Para que estas familias puedan dar pasos que les permitan subir al tren de la digitalización que en estas semanas está circulando es necesario que puedan disponer del imprescindible equipamiento tecnológico.
- Las iniciativas públicas para paliar, en la medida de sus posibilidades, las carencias de dotaciones digitales de las familias sin recursos son cruciales. En especial para que los niños y jóvenes no pierdan oportunidades de aprendizaje a distancia, claves en estos meses pero también en el futuro, y evitar así la aparición de brechas digitales en el acceso a la educación.

